

Duodécimo

Plan Quinquenal chino

A pesar del fuerte crecimiento de China en las últimas décadas, la economía no puede aceptar la inercia como una estrategia válida para el futuro. El objetivo del Plan Quinquenal anunciado recientemente por el Gobierno tiene como objetivo prioritario potenciar el crecimiento del PIB a través de la demanda interna, además de reducir la dependencia de la inversión y del sector exportador como vías de crecimiento.

Álvaro Lissón

[iStockphoto]/Thinkstock

Por más que los últimos 30 años puedan valorarse de forma muy positiva en términos de crecimiento, la economía china no puede aceptar la inercia como una estrategia válida para el futuro. Que sus exportaciones representen el 30% de su PIB y que el destino de éstas, en un 50%, sean EEUU, Europa y Japón son importantes elementos de vulnerabilidad, sobre todo si tenemos en cuenta las previsiones de crecimiento que barajan los principales organismos internacionales para estos países durante el próximo lustro.

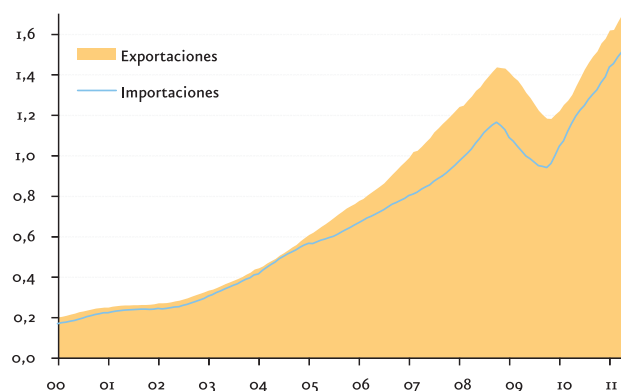
El duodécimo Plan Quinquenal chino busca fomentar el consumo privado y hacer la economía menos dependiente del sector exportador y de la inversión empresarial

Por ello, el duodécimo Plan Quinquenal presentado por las autoridades chinas tiene un claro objetivo: potenciar el crecimiento del PIB vía demanda interna y, en particular, a través del consumo de las familias. Si tenemos en cuenta que esta variable del PIB pondera apenas un 37%, muy por debajo del 70% que, en media, pesa

en las economías desarrolladas, está claro que el margen de actuación es enorme. Una de las vías para el éxito también parece evidente: seguir generando empleo, para lo cual el sector servicios, mucho menos producti-

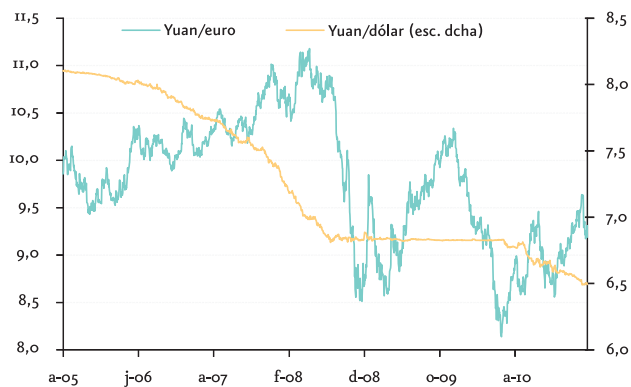
Exportaciones e importaciones de China

(billones de dólares)



Fuente: elaboración propia a partir de UNCTAD.

Cotización yuan/euro y yuan/dólar



Fuente: elaboración propia a partir de Datastream.

vo, es el gran candidato. El objetivo está cuantificado: elevar su peso en el PIB desde el 43% hasta el 47%, es decir, todavía por debajo del 50% de Corea, del 62% de Taiwán o del 80% en EEUU. Sectores como salud, transporte, ocio, comercio, logística, etc. son los que han seleccionado las autoridades como prioritarios, conscientes de que son más intensivos en mano de obra no necesariamente cualificada y, por lo tanto, de rápida incorporación.

Después de un modelo de crecimiento basado en inversión empresarial (representa un 45% del PIB) y exportación (con claro sesgo hacia las manufacturas en sendos casos), es tiempo de modificar el modelo productivo a partir de cuatro ejes: optimizar la estructura in-

dustrial, garantizar un desarrollo regional equilibrado, promover la urbanización e impulsar los sectores que permitan ahorrar energía. En este último aspecto se citan vehículos propulsados por nuevos combustibles, energías no fósiles, tecnología medioambiental y nuevos materiales.

Cuatro ejes en el cambio de modelo productivo: optimizar la estructura industrial, garantizar un desarrollo regional equilibrado, promover la urbanización e impulsar los sectores que permitan ahorrar energía

Para estimular el consumo de las familias, China se plantea en este duodécimo plan crear 45 millones de puestos de trabajo en estos cinco años contribuyendo a impulsar el proceso de urbanización, que, pese a su aumento reciente (desde el 30% en 1990 hasta el 46% actual), todavía está lejos de los estándares en Europa o América (85%). Y, para cerrar el círculo, proyecta aumentar los salarios de los trabajadores y, en general, su nivel de bienestar con iniciativas como construir 36 millones de viviendas sociales o ampliar la cobertura médica y las pensiones. En este punto, señalar que, en 2009, el total de activos bajo gestión en fondos de pensiones (públicos y privados) ascendía a 2,4 billones de yuanes (250.000 millones de euros), una evidencia más del tamaño relativo actual, pero, sobre todo, futuro de alguna de las variables financieras chinas.

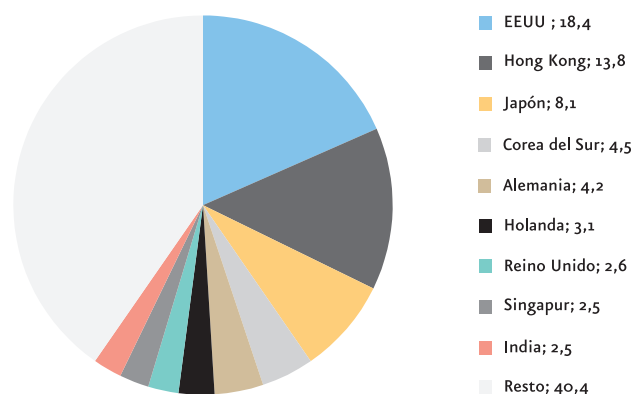
Gestionar un modelo económico con un mayor peso relativo del consumo de las familias y un aumento de su poder adquisitivo es todo un reto por lo que implica en términos de aparición de posibles presiones inflacionistas, generación de burbujas de valoración (inmuebles) y, en general, desequilibrios macroeconómicos. El Banco de China tendrá que actuar con inteligencia modificando los tipos de interés, el coeficiente de caja, pero también dejando apreciar el yuan ::

SIN CAMBIOS PREVISTOS EN EL RÉGIMEN CAMBIARIO

El sólido superávit comercial alcanzado por la economía china en abril ha sido resultado de la solidez de las exportaciones (30% interanual) y de la pérdida de dinamismo de las importaciones (21% interanual frente al 27% del mes anterior), lo que podría reflejar cierta pérdida de pulso de la demanda interna ante las medidas de enfriamiento de la economía puestas en práctica por el banco central. El fuerte crecimiento de las exportaciones refleja la fortaleza del comercio mundial, aunque podría desacelerarse a más corto plazo por el potencial impacto de la crisis de Japón.

Todo esto ha sucedido en un contexto en el que la presión internacional sobre China sigue siendo intensa con el fin de que se produzca una mayor flexibilización de la cotización del yuan. Recientemente, algunos bancos centrales, como los de Corea del Sur y Brasil, han mostrado menos beligerancia ante la apreciación de sus divisas (han dejado caer sus respectivas divisas por debajo de los 1.100 won surcoreano/dólar y 1,65 real brasileño/dólar), teniendo en cuenta que el tipo de cambio puede ser un aliado para reforzar la política monetaria y combatir la inflación. Por el momento, las autoridades chinas se mantienen reticentes a introducir algún cambio en el régimen cambiario.

Destino de las exportaciones de China (% s/total 2009)



Fuente: elaboración propia a partir de UNCTAD.